



Capítulo 88 - Bomba andante

Idan sintió cómo la energía de la locura entraba en su cuerpo con gran fuerza.

«Parece que hemos cruzado la frontera de la capa intermedia, porque la concentración de la energía de la locura se ha vuelto mucho más alta», compartió con Arabel a través de un vínculo mental.

«¿Qué? ¿Estáis todos bien?», preguntó ella, visiblemente alarmada.

Al principio, Idan no quería molestar a los demás, pero decidió compartir sus sentimientos con Arabel de todos modos.

Aunque la invasión de energía se intensificó, él no sintió ningún cambio en sí mismo. Todo estaba como de costumbre, y eso le sorprendió. No podía entender adónde desaparecía toda esa energía.

«No pasa nada», respondió Idan en su mente, calmando las preocupaciones de Arabel. —No noto nada inusual. Aunque la invasión de energía se ha intensificado, no entiendo dónde desaparece en mi cuerpo.

—Sistema, ¿sabes qué le pasa? Aunque las palabras de Idan le proporcionaron cierto alivio, Arabel recurrió al Sistema para averiguar qué le pasaba.

Idan no la detuvo. Se alegró de ver que ella se preocupaba por él.

[Anfitrión, los alfas son una raza única con la habilidad especial de restaurar la energía perdida absorbiendo energía del mundo exterior. En circunstancias normales, esta habilidad no se activa y no absorbe energía. Sin embargo, en tu caso, debido a la inestabilidad del control sobre tu linaje, esta habilidad



absorbe de forma incontrolable la energía de la locura, que está presente en abundancia en esta Zona Prohibida].

Como sospechaba la pareja, todo se debía de nuevo a ese maldito linaje.

Una vez que terminen con los asuntos urgentes que no pueden posponerse, se ocuparán primero del problema que ya les ha causado tantos problemas.

La pareja se preguntaba por qué el Sistema no les había advertido de que los linajes serían tan difíciles y que habría tantas dificultades.

Incluso antes de decidir seguir las instrucciones del Sistema, ni siquiera imaginaban que les esperaba tal trampa.

¿Quizás tenía que ver de nuevo con su título de «Supremos»?



La pareja decidió no hacer conjeturas, sino simplemente aceptar la situación y resolver los problemas poco a poco, paso a paso.

«Sistema, dime, ¿cuáles serán las consecuencias de una absorción excesiva de esta energía?», decidió preguntar Idan esta vez.

Entendía que, por muy increíbles que fueran los Alfas, tenían que tener un límite para absorber esta energía.

[Anfitrión, las previsiones son decepcionantes. No sientes ningún cambio por el momento, ya que esta energía está vinculada a tu linaje. Sentirás claramente los efectos después de transformarte en el Alfa del Fuego].

Idan finalmente entendió por qué no podía sentir dónde había ido esa energía.



Sin embargo, se sintió abrumado por la vergüenza. El linaje ya se había convertido en parte de él, ¿no?

¿Por qué no podía sentir los cambios en ella sin transformarse en la forma Alfa del Fuego? Después de todo, su linaje Alfa afecta a sus emociones incluso en estado inactivo. ¿Por qué no puede notar los cambios en la energía?

[En esta situación, este Sistema recomienda encarecidamente que no utilices tu forma Alfa del Fuego en esta Zona Prohibida].

Esta advertencia del Sistema alarmó a Idan.

«Sistema, no me digas que toda la energía se está acumulando...». Antes de que pudiera hacer la pregunta, el Sistema lo interrumpió.

[Sí. ¡Es exactamente como piensas!]

«Maldita sea», maldijo Idan en voz alta. Esta vez, todos oyeron su maldición.

«¡Tenemos que hablar!», dijo Idan a Nemo y Eulalia, con voz seria.

Al ver su rostro preocupado, Eulalia y Nemo se dieron cuenta de que las cosas iban mal. Inmediatamente asumieron que probablemente ya habían cruzado la frontera y habían terminado en la capa intermedia.

«Sr. Alois, tomemos un breve descanso. Ya hemos cruzado la frontera y, antes de adentrarnos más en la capa intermedia, mis subordinados y yo necesitamos comprobar y discutir algo», dijo Eulalia a Alois, inventando una razón poco convincente para detenerse y ocultando la verdadera.



«De acuerdo», aceptó Alois y llamó a su discípulo Liam.

Idan y los demás se apartaron un poco y Eulalia finalmente les habló a través de un vínculo mental:

«¿Qué ha pasado?».

«En primer lugar, tal y como esperábamos, la concentración de energía de locura en la capa intermedia es mucho mayor que en la capa exterior», comenzó Idan. «En segundo lugar, no podré usar mi forma Alfa Fuego en esta Zona Prohibida».

Eso ya era un problema. Una de las principales bazas de Idan no estaba disponible.

«Entonces, ¿qué hacemos, volvemos?», preguntó Eulalia de repente, después de sopesar todos los pros y los contras.

No quería correr ningún riesgo, así que decidió cancelar el viaje.

Idan y Arabel exclamaron al unísono: «¡No!».

No podían rendirse sin intentarlo. El tiempo era limitado y entendían que, aunque se retiraran, Idan no podría tomar rápidamente el control total de su linaje.

La energía de la locura de la Zona Prohibida no desaparecería por ningún lado, y aún tendrían que volver aquí para completar la tarea del Sistema.



Aunque el Sistema no insistía en que esta tarea fuera obligatoria, ambos se dieron cuenta de que completarla les ayudaría a hacer frente a la Misión Mundial relacionada con Nemo. Ya habían asumido que salir del Limbo también estaba relacionado de alguna manera con Nemo, por lo que no podían renunciar a esta tarea.

La pareja también se dio cuenta de que quizás no tendrían tanta suerte con la ubicación de esta Zona Prohibida en el futuro.

«Sistema, mientras no utilice la transformación Alfa de Fuego, ¿tendré algún problema con la energía de la locura?», preguntó Idan para asegurarse de que no había peligros ocultos.

[Sí, mientras no utilices la transformación Alfa de Fuego, la energía de la locura no te afectará]. La voz del Sistema respondió, lo que tranquilizó a Idan.

Arabel, tras escuchar las palabras del Sistema, también se sumió en sus pensamientos.

«Esta vez cuento contigo, Arabel», dijo Idan, volviéndose hacia su compañera. A diferencia de Nemo y Eulalia, ella era consciente de la gravedad de la situación y asintió a Idan, demostrando que podía confiar en ella.

Debido a la energía de la locura, el poder de Idan estaba limitado. Lo máximo que podía demostrar usando su habilidad para transferir estadísticas era el rango «Oro».

Sin embargo, a pesar de esto, el grupo decidió continuar su camino y se pusieron en marcha de nuevo.



Arabel era muy consciente de por qué el Sistema había aconsejado encarecidamente a Idan que no recurriera a transformarse en un Alfa de Fuego.

Si realizaba una transformación en esta Zona Prohibida llena de la energía de la locura, entonces, bajo la influencia de esta energía, perdería la cabeza y comenzaría a arrasar, quemando todo a su paso, sin distinguir entre amigos y enemigos.

Sin embargo, la mayor amenaza residía en la energía acumulada que se había ido acumulando en su cuerpo durante todo este tiempo.

Idan era como una «bomba andante», y su transformación en Alfa de Fuego podría servir como detonador. Si alguien se encuentra a su lado en ese momento, es poco probable que sobreviva debido a la liberación de esta energía acumulada.

